

rey Albohacé embió, a correr a Theba, y Anréquera con mil y docientos de cauallo y con quatro mil peones, cuyo Capitan era Bexir Alcayde de Malaga, por acreditarse con los de Granada. Aquella caualleria, y los dos mil de pie passaron a correr el campo de Vtrera: y los de aquel lugar se huieron tan valientemente, en defender la presa de sus ganados contra la cabecera de Ronda, y sus quadriellas, que les pudo llegar el socorro de Ecija, y Xerez de gente de cauallo, y de pie: acudio Luys Fernandez Puerto Carrero, que estaua por Capitan general en Ecija, despues que dexó aquel cargo el Mæstre de Santiago; fueron en su compañía Figueredo Alcayde de Moron, y otros Alcaydes, que tuieron auiso del rebato. Estaua en aquella ocasion en Xerez el Marques de Cadiz, y con la nueua que ciertos caudillos, y Alcaydes, y Capitanes de la casa de Granada auian entrado, a correr la villa de Vtrera, y sus comarcas, salio a toda furia, con muy pocas de los que pudo recoger, y passando por Arcos, se llegaron hasta trecientos de cauallo, y docientos peones: y encontróse con la mayor, y mas escogida parte de la caualleria de Ronda, y Malaga junto a Zahara, adonde los Moros auian dexado trecientos de cauallo junto a Guadalete, que les tuuiesen las espaldas seguras. Halládose en aquel puesto, para recoger a los que venian con la presa, sin recelo que huuiesse, quien los acometiesse por la otra parte: sucedio a caso, q quando llegó el Marques de sobresalto, adonde estauan setecientos ginetes los mejerores de aquella caualleria, y muchas compañías de pie, q auian quedado de la otra parte de Guadalete, y estauan mas cercanos a Zahara, y a la sierra, y el Marques con tan poco numero de gente, les queria acometer, les llegó rebato de las otras compañías, q auian sido rompidos por los de Vtrera, y començaron a perder

con el animo el tino, y fueron desbaratados, y vencidos por el Marques de Caliz, murieron hasta quatrocientos de cauallo de los Moros, y los que se escaparon, se acógiéron a la sierra: en quatro dias se continuó el alcance de los que andauan huydos por los montes, y boluio el Marques a Xerez con cien prisioneros de la caualleria, y con tres pendones, y docientos cauалlos. Fue grande el daño que recibieron los Moros por la otra corteria de Luys Puerto Carrero, y de Figueredo Alcayde de Moron, y del de Vsuna, y otros Capitanes, y de Hernádo Carrillo Capitan de cierta gente de las hermandades. Fue esta victoria a nueue del mes de Setiembre, y de las señaladas que huuo en esta guerra. El Rey hizo merced al Marques de Caliz, y a los suyos de la ropa, q el, y sus successores los Reyes de Castilla vistiesen el dia de nuestra Señora de Setiembre en cada vn año en memoria del vencimiento de aquella batalla. Con el successo de la derrota, que los Moros de Ronda recibieron en la corteria, que hizieron en el campo de Vtrera, quedando muy deshechos, y con menos gente en la frontera, de la que se requeria, para sustentar a Zahara, que ellos auian ganado dos años antes, el Marques de Caliz tomo a su cargo la empresa de combatirla, y para ello trauo por ministro a Luys de Auiles, que fue preso en aquel lugar, y estuvo cautiuo en Ronda. Sabiose que tenían gran falta de bastimentos: y teniendo el Marques en orden todas las cosas, que se requerian, para acometerla de sobresalto, sacó a veyntiséys de Setiembre seyscientos de cauallo, y mil y quinientos peones, y repartiólos por los lugares vezinos de Zahara, y aperció la gente de Xerez, y Ecija, por si fuesse necessario socorro. Fue el primero que se juntó con el Marques Luys Fernandez Puerto Carrero Alcayde de Ecija, y Capitan de aquella

fronte.

588 Conquistas de los Reyes Catholicos

frontera, cō Iuan de Almaraz, que era Capitan de la gente de la hermandad, juntose con el Marques con hasta ciento de cauallo, estando recogierō su gente cerca de Guadalete. Passō con la escuridad de la noche Ortega d Prado con nueue soldados, a poner las escalas en lo hueco de vnas peñas cerca del muro, hasta el amanecer, que llegaron algunos de cauallo de los nuestrōs, a correr el campo, para trauar escaramuça: y escalo se el lugar por la otra parte del muro. Acudieron al rebato cincuenta Moros con sus lanças, y coraças, para lançarlos fuera, y defendieron se valientemente, hasta que el Marques, que subio por las escalas con algunos de los suyos, les dio mucho animo, para que se defendiesse, y se dio entrada, a los que combatian la puerra. Siendo entrado el lugar, y acudiendo turbadamente a su defensa aquellos cincuenta Moros, se recogieron al castillo, que estava bien fortificado: pero los Moros estauan con tanta turbacion, y temor, que en ninguna parte se tenian por seguros, y no esperaron a ser combatidos, y otro dia se dieron a partido, dexandolos ir libremente, y passar a Berberia.

Estando el Rey, y la Reyna en Vitoria fueron el Conde de Cabra, y el Alcaide de los Donzeles, a besar la mano a la Reyna: llegō el Conde quinze dias despues, que el Rey entro en aquella ciudad, y salieron todos los Grandes, y Prelados a recebirle, y los Reyes de armas, y heraultes, perseverantes con gran sonido de trompetas: por que el Rey, y la Reyna dieron orden, que se le hiziesse recibimiento como a vencedor de vna tan señalada batalla, y entro a su lado el Cardenal de España: y quando llegō a la quadra, adonde el Rey, y la Reyna le esperauan, leuantaren se, y salierō a el, y fue dellos muy alegremente recibido: hizo se le grande fiesta, y cortesia. Situaron se por merced cien mil maravedis de juro por su vida: y dezi an el Rey,

y la Reyna, que se la hazian por el muy señalado seruicio, que del Conde auia recibido en la batalla, en que vencio, y prendio en el campo al Rey de Granada. Otro dia entro el Alcaide d los Donzeles, y le selio a recibir toda la caualleria de la Corte: y los grandes le recibierō a la entrada del palacio.

Entrō el Rey con su exercito a hazer la sala en la vega de Granada, fue combatida, y tomada Ahora.

Cap. X.



BOLVIO el Rey a Cordoua por el mes de Iunio, haliō, que el Maestre de Santiago, que estava por Capitā general de la frontera en Eciija, y los otros Grandes, auian consultado con la Reyna todo lo que se deuia emprender, para haue de hazer la guerra a los Moros, no creyendo, que el Rey acudiesse tan presto. Oydos los pareceres de todos, seruuio por mas conueniente, lo que aconsejaua el Marques de Cadiz, que en obra, y consejo fue de los excelentes caualleros de su tiempo: y era de parecer, que ante todas cosas se combatiessse Ahora: porque era la mas importante fuerça, para offender a los de Malaga, y tenerlos muy encerrados, y perseguidos, y era de donde se recibia mayor daño por los nuestrōs, por estar en el medio del camino entre Malaga, y Antequera, y era maravilloso puesto, para se juzgar los enemigos de la comares, y echarlos della. Mostraua el Marques, que se podria ganar con poca dificultad y teniendo aquella fuerça, defenderla con poca costa: porque los Moros no acostubrauan hazer cauas, ni valladares entorno de las fortalezas: y solamente se assegurauan del asirnto, aspero, y fuerte. Tenia el muro delgado, y muy alto

alro, siendo la guerra de los Moros a lanca, y escudo, y de ordinarias assonadas, y correrias, y no proueyan en el reparo, y defensa que se requeria en los combates. Tuuole este parecer por el mejor: y el Rey que llegò dentro de tres dias, le aprouo en gran manera, con dissimulacion, que se auia de emprender otra cosa, y para escusar los inconuenientes que se temian entre tantos, que podian gouernar, y ser Generales del exercito, y tenian por pésada cosa el obedecer, que estan peligroso en qualquier empresa, como se vio en la jornada de Loxa: quiso el Rey ir en persona a lo desta empresa: y esto dio mucho animo, y contentamiento assi a los grandes, como a los menores, y a los Capitanes del exercito, por auerse criado el Rey desde su niñez entre soldados, y en el exercicio de la guerra. Por no perder el tiempo, en esperar toda la gente que yua de Castilla, salio el Rey con algunas compañías de cauallo, q̄ auian llegado, y fue a juntarse con las de la Andaluzia, y no se detuuo en Cordoua mas de diez dias. Entendieron todos, que era la empresa, llevar gente de guarnicion para Alhama: y sacar la que estaua en su defensa, y para aquello era necessario mucho mayor exercito, que el que estaua junto: por ser el camino mas ancho, y descubierto azia la ciudad de Granada. Y esta nueua hizo detener al Rey Alboacen dentro de Granada, estando muy dudoso, de lo que haria. Entretanto fue caminando la artilleria hasta el campo de Antequera, de donde se auia de tomar el camino para la vna, o otra parte, y hasta llegar a aquel puesto, no se podia entender, si la artilleria iria a Loxa, o a Malaga, basta que passassen vno de los puertos. Con este ardid se hizo representacion, de llevar vn muy poderoso exercito, y ponerle a vista de la ciudad de Granada, y facilmente pudo passar la artilleria su camino, entretanto que se hazia la tala, y esta-

uan todos a vista, y Albohacen muy atreuido, para resistir en la tala, y asistir a la defensa de Granada, o acudir al socorro de Loxa. Acabada la tala, q̄ se pudo hazer de passo en la vega de Granada, el Rey despues de auer recò hocido lo que conuenia proueer, para la defensa de Alhama, no torcio el camino la via de Loxa, que era lo que temia Albohacen, y siguió el de Alora; adonde auia salido el Marques de Cadiz de rebato, y puso sobre ella a onze del mes de Junio. Luego sobreuino el Rey con todo su campo, y dentro de tres dias tuuo toda su artilleria jurta, y se combatio a toda furia: Derribose vna parte del muro, y con esto se puso mucho temor, y espanto a la gente que estaua dentro, viendose combatter por vn gran exercito tan terriblemente, y del todo perdieron el animo, para defenderse, quando vieron rasada buena parte del muro q̄ se tenia por mas firme, y fuerte a la parte de vn recuesto. Luego trataron de rendirse, con que los dexassen ir con la ropa, que pudiesen llevar. Parecio a todos, que era lugar tan fuerte por aquella parte mas baxa del muro, que se auia derribado, por donde se auia batido, por estar el lugar ceñido de peñas por la parte del recuesto, que se pudieran defender entretanto, que no les faltara bastimento: porque no se les podia quitar el agua de Guadalquivirejo, que corre debaxo de vna muy alta peña, y creen algunos, ser el rio, que los antiguos llamaron Saduca. Por esto se tuuo la toma deste lugar, por cosa muy señalada en esta conquista, considerando la fortaleza del. El Alcayde se escusaua, que auia sido forçado, a rendirse por los llantos, y gemidos de las mugeres, y del pueblo couarde, y temeroso de los combates, y que el solo no pudo resistir a los soldados, que estauan con el en el castillo. Sintieron los de Malaga en tanto extremo la perdida de aquel lugar, que no quisieron recoger en su ciudad a los

590 Conquistas de los Reyes Catholicos

a los que fueron a ella, y mataron algunos dellos. Encomendo el Rey la tenencia de Alora, como plaza tan importante a Luys Fernandez Puerto Carrero señor de Palma; y puso dentro trecientos de cauallo, después de auerse reparado, y fortificado el muro con las defensas necessarias. Quiso el Rey antes de recogerse con su campo, reconocer los lugares de Cohin, y Casarabonela, que estan cerca de Alora en region a marauilla abundosa, y fertile; y en el camino se trauovnae escaramuça con los Moros, queriendo don Gutierre de Sotomayor Conde de Belalcaçar, recoger los suyos, que era vn cauallero mancebo, y muy favorecido del Rey, y estava casado cō su prima hija del Almirante don Alonso Enriquez, fue herido de vna saeta con yerua, y murió luego. Fue este encuentro a veyntiuno del mes de Junio. De buelta mando el Rey proueer la guarnicion de Albarca de bastimerito, y poner en ella trecientos de cauallo de las compañías de la orden de Calatrava: porque en las talas que se huuiessen de hazer, asistiessen mas gente: y si saliesse el Rey Albohacen, a resistirla, se le pudiesse dar la batalla. Passó el Rey con su Real la vega abajo, y llegó mas cerca de la ciudad, q̄ otros exercitos muy mayores auian llegado. Afirman, que podian salir en aquel tiempo a pelear de la ciudad de Granada setenta mil hombres, y gran numero de gente de cauallo: y q̄ el Rey lleuaua solos seys mil de cauallo, y que apenas llegauan a diez mil de apie: y estando tan cerca qualquier acometimiento, o rebato fuera peligroso. Pero con la orden de assentar el Real como era costumbre en lugar fuerte, y no se les pudiendo quitar el agua, ningun temor se tenia de los enemigos. Mayormente que el Rey Albohacen estava siempre temeroso, que saliendo de la ciudad, auria algũ mouimiento, y conjuracion contra el: por estar muy mal quisto, por no cōcer

rase con su hijo, a quien seguian las ciudades de Almeria, y Guadix, y mucha parte del pueblo, y de la caualleria de la casa de Granada. Por esta causa embió el Rey Albohacen cierta parte de su caualleria en fauor de los de Almeria, que tenian su afficion que no se osauan declatar: porque el castillo estava con gente de guarnición por el Rey Boabdil su hijo. Boluio el Rey a Cordoua dentro de cincuenta dias, que auia salido della. Entonces se dio cargo de Capitan general de la mar, por tener segura la costa del Reyno de Granada a don Aluaro de Mendoza Conde de Castro.

Passó el Rey cerco sobre Setenil, y se le dio a partido, ponian los Reyes estandartes, y pendones, quando tomauan algun pueblo.

Cap. XI.



SALIO el Rey Catholico de la ciudad de Cordoua en principio del mes de Setiembre, con determinacion de ir a combatir Setenil, que es de su sirio muy fuerte: auia tenido sobre el su campo el Infante don Hernando su aguelo. Aunque entonces se le dieron algunos combates se le uanto del cerco, por la discordia, que huuo entre los grandes, que se hallarō con el. Aunque parecia a todos muy dificultosa empresa, pero por grande porfia del Marques de Cadiz, fue aquello de las primeras cosas, que parecio se denia emprender en este tiempo. Iuntaron el Marques, y el Adelantado las compañías de las ciudades de Senilla, Xerez, y Carmona, y de otros lugares de aquella comarca con su caualleria: y fueron a grande furia, a tomar los passos, para que no les entras-

se socorro de la sierra, y luego otro día el Rey con su campo, a ponerse sobre Setenil. Los del lugar viendo la furia de la batería, que hazian las lombardas, desconfiados del socorro se dieron a partido a veynte del mes de Setiembre: dióseles lugar, que lleuasen la ropa q̄ pudiesen, y cierta suma de dinero por el trigo, y bastimentos que dexauan, y por los cautiuos, que tenian. Dio el Rey cargo de la tenencia de aquel lugar a don Francisco Enriquez, hermano del Adelantado de la Andalucía. Quedaron en el ciento y cincuenta de cavallo, y algunas compañías de soldados muy diestros en Almogavéria, de mas de la guarnicion ordinaria, para la defensa del lugar. De allí pasó el Rey a reconocer el sitio, y asiento de la ciudad de Róda, que era la mas poblada, y rica de toda la serrania de aquel Reyno, con cuya gente, y municiones se tenian en defensa muchos lugares, y castillos de su comarca muy enricados, y fuertes, de cuya correrias, y entradas se hazia mucho daño en las comarcas de Sevilla, y Xerez: y la fuerza, y defensa, y provision de toda la Serrania se sustentava con sola aquella plaza. Hizo se la tala en las huertas, y oliuos de Róda, como de passo, y della recibieron mucho daño los Moros. Fueronse a Sevilla el Rey, y la Reyna por no poder sustentat el exercito mas tiempo, por falta de dinero. Entraron en aquella ciudad a dos del mes de Octubre. En el mes de Deziembre los que estauan en guarnicion en Alhama, Setenil, y Zahara casi en vn tiempo hizieron entrada por sus fronteras, y huieró victoria, y grãde presa de la tierra a los enemigos: y pusieron mucho temor a los Moros, q̄ no se osauan desmandar. Tenianlos muy encogidos, y encerrados en sus castillos, y fortalezas: y señaladamete se hizo mucho daño de Zahara en la comarca, y vega de Ronda. Y assi estauã muy oprimidos, y acõsados por todas partes. Enten-

diendose el grande estrago que hazia la artilleria, y el espanto que ponía a los Moros, que estauan vsados en muy diferente guerra, mandò el Rey crecer el numero de las lombardas, y tiros de campo. Demanera que las defensas, y reparos que entonces tenia, no podian resistir a la gran fuerza de la bateria. Y assi en los primeros combates se arrasauan todos los muros, y torres, que se auian fabricado para sola guerra de lança, y escudo; y del primer impetu hallauan los nuestros llana la entrada. Siendo para mucho trabajo los Moros, en sufrir hambre, y sed, y passar en los cercos toda fatiga, y con esto muy valientes en todo genero de escaramuça, y correria, defendian sus fuerzas con vna terrible obstinacion. Mas como ellos no tenian artilleria, siendo combatidos de la que lleuava el Rey en su campo, que yua muy en orden por la grande industria de Francisco Ramirez, que era el Capitan mayor della, no hallauan los Moros remedio, ni reparo ninguno en los combates.

Quando se conquistauã alguna villa, o ciudad, los Reyes Catholicos, cuyo principal intento era en estas obras la honra, y gloria de Dios, embiauan a los tales pueblos tres estandartes benditos, y se ponian en la mas alta torre de la fortaleza del pueblo, que tomauan. El primero era el imperial trofeo a la sacratissima Cruz, blason, y diuisa de nuestra redencion. Este pendon entraua vn Alferrez, y subia, y le colocaua en el lugar mas vistoso, y alto de la torre. Enarbolauale, y en viendole tremolar se arrodillaua toda la gente del exercito, con grande humildad, y le reuerenciava, y rezauã aquella oracion tan propria para este effecto, que canta la Iglesia: *Deum, qui per crucem tuam populo inte credenti triumphum contra inimicos tuos concedere voluisti, que sumus, et in tua pietate adorantibus Crucem victoriam semper tribuas, et honorem.* Y otros dezian: *Exaudi nos Domine salutaris noster, et per triumphum*

pbum sancta Cruxis ab omnibus nos defende periculis. Otros dezian otras oraciones segun la deuocion de cada vno, y los Prelados, y Sacerdotes començauan a cantar *Te Deum laudamus &c.*

El segundo pendon era el del bien-aventurado Santiago Apostol, Patron y protector de las Españas, y defensor de los Reyes dellas. En viendo su santo estandarte, toda la gente llamaua, y inuocaua con gran deuocion su dulce, y bendito nombre, diciendo a bozes altas: Santiago, Santiago, Santiago. El tercero pendon era el de los mismos Reyes Catholicos, pintadas en el las armas, y diuicias Reales de sus muchos y poderosos Reynos. Quando aparecia en la torre este estandarte, dezia todo el exercito a bozes altas: Castilla, Castilla, por el Rey don Fernando, y la Reyna doña Isabel.

Despues los Prelados limpian las mezquitas, y las bendezian, y dedicauan a nuestra santa religion, dandole la aduocacion del santo que querian. Acaecia algunas vezes, como en todos los pueblos hallauan de ordinario cautiuos Christianos, auer entre ellos algunos Sacerdotes, los quales quando los Prelados entonauan el *Te Deum laudamus*, ellos cantauan: *Benedictus dominus deus Israek quia uisitauit, et fecit redemptionem plebis suae.* Estas eran las santas ceremonias, que los Reyes vsauan al tiempo, q se apoderauan por el rigor de las armas de las villas, y ciudades de los Moros, con grande alegria, que restituyan a Dios aquellos lugares, y a la Iglesia Catholica.

Tomose la ciudad de Ronda, el castillo de Montecorse, Cardela, Audita, y todos los lugares: castillos, Alquerias, y torres de toda la Serrania de Ronda, y Marbella, con Fongirola, que en todas passauan de quarenta villas.

Cap. XII.



EN el principio del año mil quatrocientos ochenta y cinco el Conde de Cabra con deseo de hazer alguna entrada en tierra de Moros, en que viniessen a las manos con ellos: porque no pudiessen dexar de venir a la pelea, tomó su camino derecho la via de Granada: y al mismo punto salio de la ciudad mucho mayor numero de gente con el mismo deseo, de escaramuçar. Eran los nuestros muy escogida caualleria. Pero los Moros confiados en el numero, entraron en la pelea muy denodadamente, y durando por gran espacio, los Moros se recogieron, porque fueron muchos dellos heridos en los primeros encuentros: aunque si perseueraran en pelear, se tuuo por cierto, que siendo los Christianos muy pocos recibiera el Conde aquel dia algun gran reues: porque perdio muchos caualleros, de los que lleuaua: y quedó muy honrado, con auer hecho azaña de gran cauallero, y que no le salio peor la jornada.

Por el mismo mes de Enero auiendo el Rey dado credito a ciertos adalides, que eran muy experimentados en esta guerra: y sabian la orden, que se tenia en las velas, y rondas de los que tenian en defensa a Loxa, se persuadio que se podria escalar, si se pudiesen llegar las escalas al muro en la escuridad de alguna noche, que fuese tempestuosa, por la parte que no auia velas ningunas: y que estando el exercito cerca se podria entrar la ciudad de rebato. Con este ardid se echó fama, que el Rey yua a otra empresa, y tomó la caualleria de Seuilla, Xerez, Carmona, y Ecija, y las compañias de soldados, que parecia serian bastantes, para acometer lo de Loxa, y tenia apercebidas las guarniciones, que estauan en las fronteras de Cordoua, Iáen, y Caçorla hasta Cartagena, para lo que pudiesse suceder. Tuose ordẽ en el

en el mismo tiempo que la gente de cavallo, y de pie, que estava en el Reyno de Murcia, hiziesse entrada en tierra de Moros por sus fronteras: porque los de Granada, Baza, y Guadix, acudiesen azia aquella parte, que estava muy distante de Loxa, al tiempo que el Rey de sobrelalto fuesse sobre ella. Con esta determinacion salio el Rey de Sevilla a veynte del mes de Enero, hallaronse juntos para esta jornada el Marques de Caliz, y algunos Grandes en el lugar que se les ordeno. Pensauan todos que yuan sobre Malaga, segun las señas que les auia dado. Estando en los prados de Antequera, llego al Rey Ortega de Prado, por cuyo esfuerço y valentia, y gran destreza, se auia escalado Alhama, y Zahara, y declarandole el Rey a lo que yua, le dio a entender, quan vana empresa era aquella, y sin ninguna razon, ni fundamento: porque ni las escalas se pudieran tan facilmente poner como se pensaua, y mucho menos se podia acometer sin muy cierto peligro, aunque huiera subido al muro mil hombres. Viendo el Rey, que aquello se fundaua en mas razon, por no auenturar el exercito, se boluio con harta fatiga del agua, y frio que les hizo, y entro en Sevilla a veyntinueue de Enero.

De Sevilla se vinieron el Rey y Reyna a Cordoua: porque huuo en aquella ciudad pestilencia. Passando por Marchena se comunico con el Marques de Caliz, lo que se deuria emprender el verano siguiente. Llego en aquella ocasion a la Andaluzia don Pedro Hernandez de Velazco Condestable de Castilla con quinientos de cavallo de muy escogida gente, y don Beltran de la Cueva Duque de Albuquerque con ochenta hombres de armas, y don Rodrigo Pimentel Conde de Benauente con docientos y cinquenta: y don Pedro Hurtado de Mendoza hermano del Cardenal lleuaua otros docientos, fue-

ra de los del Adelantamiento de Caçorla, y la gente del Cardenal. El Duque de Najara no lleuaua tanta gente como estos señores: porque se auia hallado en toda la guerra passada, y señalo en ella su persona como muy valiente cauallero. Iuntaronse muy buenas companias de gente de guerra, que embiaron las ciudades de Castilla, y del Reyno de Leon, y otras de gente muy escogida de pie de Asturias, y de Galicia, y del señorío de Vizcaya, y de Extremadura fue a Cordoua don Inan de Estuñiga Maestro de Alcantara hijo del Duque de Plasencia con quinientos hombres de cavallo. Don Alonso de Cardenas Maestro de Santiago estava con los suyos en Ecija. Iuntose vno de los mayores exercitos, que se vio en aquellos tiempos. Llegauan a nueue mil de cavallo, y veynte mil de pie, gente muy escogida para qualquier empresa.

Rebelose en esta ocasion al Rey Boabdili la ciudad de Almeria, que auia perseverado en su obediencia: y esto fue por trato de los que tenian el alcazar, que se reduxeron a la parte de Albohacen, estando Boabdili absente: y mataron a Benaliscar, que era Alcayde, y fiel al Rey Boabdili, y a vn hermano de Boabdili hijo del Rey Albohacen, y prendieron a la Reyna muger de Albohacen. Con esta nueva Boabdili se fue a Cordoua con solos sesenta de cavallo, no hallando otro remedio, ni defensa, sino ponerse en las manos del vencedor. Estaua el Rey en aquella ocasion por los lugares vezinos de Malaga: porque despues de la toma de Serenil estauan los de Ronda muy temerosos, y padecian mucha necesidad, y allen de los trabajos de la guerra tan vezina, y cruel, no estauan con menos temor del Rey Albohacen, que les era muy enemigo.

Entre los otros Iuceph Xarife q̄ era de Rôda descubrio al Marqs de Caliz la

confusion, y miedo de los vezinos de aquel lugar, y quan flacas eran sus fuerças, y que si el Rey conuirtiese todo su poder contra la ciudad de Malaga, y su comarca, la poca gente que quedaua en Ronda despues de la perdida de Serenil, se yria disminuyendo: por q̄ parte della auia d̄ acudir a socorrer a Malaga, y otra segun costumbre saldria a correr la tierra de Medina Sidonia, y Alcala de los Ganzules. Con este auiso el Rey yua amenazando a los de Malaga: y passò con todo el exercito a combatir a Cohin, que esta cerca de Alora. Auian entrado quatrocientos Moros de la sierra de noche en Cohin, para ponerse en su defensa, y pensando otro dia, que no auria en el resistencia, por ser pequeño lugar, acometieron de entrarle por combate, y fue muerto en el vn muy buen cauallero, y diestro Capitan, que era Pedro Ruyz de Alarcon, y fue de los que mucho se auian señalado en esta guerra, y huuo muy buenas venturas en ella: fue muerto dentro del lugar con otros cincuenta, y con ellos murieron otros que los siguieron, y entre ellos vn cauallero llamado Tello Aguilar. Teniendose el cerco sobre Cohin, se dio el lugar de Benaqueixir, que esta muy cerca, saluando la gente que no era de pelea. Fuesse estrechando el cerco de Cohin. En el mismo tiempo el Maestre de Santiago, el Condestable, y don Pedro Hurtado de Mendoza, auian puesto cerco sobre Cartama lugar muy principal en aquella comarca, que conserua el nombre antiguo, y le dio a todo aquel valle, y es a marauilla abundoso, y fertile. Dieronse los de Cohin a partido, saluando las vidas, con lo que podian llevar. Tambien se dieron los de Cartama: y puso en la defensa de aquel lugar Martin Galindo cauallero de la Orden de Santia, go, porque el Maestre tomasse a su cargo la defensa del. De alli passò el Rey con su campo, a ponerse sobre Mala-

ga, adonde estaua en su defensa Muley Abohardilles hermano del Rey Albohacen con setecientos de cauallero, y gran numero de gente de pie, que auia ganado mucha reputacion con los de Granada, por el destroço que se dio a los nuestros en la Axarquia, y puso el Rey Albohacen su hermano por Alcayde de Malaga: por que estaua en esta sazón muy impedido de la vista, y tullido de gora: y todo el gouierno, y el mando de la guerra estaua en la mano de Abohardilles. Mando salir de Malaga hasta trecientos de cauallero, para escaramuçar con los del Real, y trauose vna buena escaramuça cerca de los muros de la ciudad: porque los vnos y los otros eran muy escogidos caualleros, fueron en ella derribados mas de treynta de los de Malaga, y nuestro campo se fue recogiendo por el camino que auia llevado, quedado la caualleria en la retaguarda. Passò el Rey a assentar su Real sobre Ronda, antes q̄ pudiesse entrar la gente que auia salido della, ni otra de socorro: porque se les auian tomado todos los passos, con fin que no pudiesen ser auisados, que el Rey boluia con su Real. A esto se juntò lo que se auia certificado, q̄ en el mismo tiempo salieron algunas compañías de Ronda, a correr a Medina Sidonia, y Alcala de los Ganzules; estuuò la ciudad cercada, antes que se pudiesen recoger a ella. Es el sitio de aquella ciudad de su naturaleza tan fuerte, que sin otras defensas parecia no poderse entrar por combate, por estar ceñido de la ribera muy honda de vn rio, y por otra parte de muy altas peñas, y riscos, y tienen el rio de manera, q̄ no se les puedè quebrar los molinos, ni quitar el agua. Puso se el cerco por cinco partes, y el Rey tuuo su Real en la frente del alcaçar a la parte del Poniente: porque por aquel lugar tenian los cercados mas facil la salida, para acometer a los nuestros. Entre los Grandes que tuuo con-

consigo, fue vno el Duque de Medina Sidonia, que tenia setecientos de cavallo, y muchas compañías de pie. A la mano derecha asentaron sus estancias el Conde de Benauente, y el Maestro de Alcantara, y a la parte yzquierda azia el medio dia, donde se estendia el arraual de Ronda, se puso el Marques de Caliz, y mucha parte de la gente de la Andalusia. Y a poco trecho de la otra parte del rio se pusieron los de Estremadura, y por el Oriente cerca de la puente se asentó la artilleria: y se hizo alli vn fuerte, para las compañías de cavallo, y de pie, que se pusieron en esta estancia: porque siendo por aquella parte muy angosta la salida, se podia defender á solos los que tenían cargo de la artilleria. Auia se reduzido el pueblo de aquella ciudad, como lo auia referido Iuceph Xarife, a la tercera parte de su defensa: y destos el pueblo estava más animado para resistir: porque los principales, despues de la perdida de Setenil, procurauan de rebelarse a Albohacen. Començose a combatir el lugar de noche, y de dia terriblemente: y no tenían tan libre el agua, q̄ no se huuiesse de pelear: por todas partes se les representaua la muerte, y el miedo della, y los llantos de las mugeres y niños, ponía grande couardia a los que auian de pelear por su defensa, quando se les derribaua alguna casa, en gran turbacion y confusion de los pocos que auian de animar el pueblo. De alli se siguió, q̄ siendo aquel lugar de su sitio, y naturaleza tan fuerte, q̄ no se podia entrar, sino por largo cerco, y por hambre, fue muy facil cosa sojuzgarle: y los que tenían por temeraria aquella empresa, reconociendo la peccate que tenia, y el temor que auia cobrado, se animaron en los combates, y fue en gran manera loado el valor y consejo del Marques de Caliz, por cuyo parecer aquello se auia dispuesto, y ordenado del principio. Todos aquellos grâdes vnos co cõpeten

cia de otros, procurauan de señalarse en aquel hecho: y entre ellos era muy conocida la porfia entre el Duque de Najara, y el Conde de Benauente, y entre los señores y Capitanes de la Andalusia, y de Estremadura: pero todo era menester para resistir a las entradas, y acometimientos á la Morisma á aquella serrania, q̄ se juntaua para socorrer de noche aquel lugar, y ponerles gente dentro: estava opuesto cõtra ellos el Marques de Caliz, y fueron rebatidos, y lançados mil y quinientos peones, que auian pasado con la escuridad de la noche las primeras estancias, y estauan cerca del muro. Entróseles primero el arraual: y luego trataron de darse a partido: y pedian que se les diessen sesenta mil doblas por los cautiuos Christianos q̄ tenían, y se les permitiesse llevar todos sus bienes, y se les señalassen tierras, y moradas en los lugares que estauan de paz: y a todo vino el Rey: saluo que quiso entender la calidad de los cautiuos que tenían; porque no los matassen: y declararon que auia hasta trecientos. Dioseles libertad, sin pagar por ellos ninguna suma: porque el Rey no quiso otorgarles las otras cosas sino con esta condicion. Los principales Moros de Ronda eran el aguazil Abrahin Alhaquime, y Mahonia Alhaquime su hermano, y el Cabeçera, Hamete Alhaquime, y el Alcayde Hamete el Cordi, y Abuyoya Aliazquime, y Iucaf Aloxyca. Estos se fueron a Seuilla con todos sus bienes, y se les dieron casas, y heredamientos, que fueron de Gonçalo Hernandez Pichon, y de otros conuersos condenados por el Oficio santo de la Inquisicion, que despues ellos vendieron, y con licencia del Rey se pasaron a Berberia. Diose aquel lugar a veyntitres de Mayo. Y los que estauan en el castillo de Montecorte muy cerca de Ronda, que era estrañamente fuerte, trató de darse al Marques de Caliz: y así lo hizieron los de

396 Conquistas de los Reyes Catholicos

Cardel, lugar de su asiento fortissimo que auia sido ganado por el Marques, y despues se cobró por los Moros. Y el lugar y castillo de Audita también se le dió, que eran fuerças muy importantes en aquella serrania. Dexó el Rey reparado lo de Ronda, lo mejor que ser pudo, y fue a poner su campo sobre Caçarabonela don Sancho de Rojas hermano del Conde de Cabra, y tras esto se rindieron todos los lugares, y castillos, y torres, y alquerias de aquella serrania, y en las fuerças importantes que estauan en defensa, se pusieron Alcaydes: Salio el Rey con su exercito por el camino de Marbella, que esta a la costa de la mar, con fin de combatir aquel lugar, que era de mucha importancia por el comercio maritimo, y fue a pasar por Arcos, que era del Marques de Caliz, y esta a la ribera de Guadalere, por donde era mas segura la entrada para el exercito y artilleria: y mandó el Rey yr delante al Conde de Ribadeo, para que tratase con los de Marbella, que se diesen: y así lo hizieron desconfiados, que se les pudiesse embiar socorro por los de Malaga: y fueron forçados a desamparar el lugar, yrse con sus bienes, y passarse allende: y quedó por Alcayde en Marbella el Conde de Ribadeo. Quedauale al Rey muy aspero y peligroso camino, si su exercito fuesse acometido: aunque por muy pocos de los enemigos, y aconsejauale el Marques de Caliz, que boluiesse por donde auia entrado, y que deuia seguir el mas seguro camino: por no poner su exercito en peligro en corras jornadas, en passos, adonde muy pocos, y desarmados podian acometer, y romper muy grandes exercitos, como se auia visto en la Axarquia. Todos los otros Grandes, que eran mucha parte en los Consejos de la guerra, eran de parecer, que se lleuasse el mas corto camino, afirmando que el Rey don Enrique por

dos o tres vezes auia passado con su exercito por aquellos puertos, y que no se deuia temer que hallasse el Rey resistencia en sazon que estauan consumidas, y destrocadas las fuerças de toda aquella serrania. Siguió el Rey este acuerdo, y fue preferido el mas peligroso camino, por ser mas corto, al mas seguro. En esto los de Ossun, que es vn pequeño lugar de aquella serrania, y los de Almedia, y Millas, que estan muy vezinos, y no se auian querido rendir quando los otros de la sierra de Ronda, confiados en la vezindad de Malaga, y de otros lugares muy fuertes, tomaron la entrada del puerto, y queriendo passar el exercito por aquella angostura, muy facilmente les resistieron el passo: y estuuó el exercito en tanto peligro, que llegó a punto de recibir muy grã de daño, si todos los Moros que se auian juntado, acometerian la pelea, que eran hasta doscientos. Y así los peones que eran platos en aquella montaña, pudieron tomarlo alto de la sierra, y les dexaron los Moros el passo libre. Entónces los de Malaga desampararon vna fuerza que tenian a la costa de la mar junto a Marbella: que se dezia Fongitola, por vna fuente que esta al pie del castillo: y por mandado del Rey, le fortificaron: puso por Alcayde en el a Alvaro de Mesa. Con esta victoria tan señalada entro el Rey en Cordoua, cō gran triunfo y fiesta.

Estauan las cosas dentro de la ciudad de Granada en mucha turbación, y confusión, y el pueblo muy alterado, y rebelde: y danan la culpa de los malos sucesos a sus Principes, y con esto los Sabios en su festa y en indignandō con publicos sermones las gentes, afirmando, que pues Boabdili por su vileza, y cobardia, o mala suerte, auia destruydo aquella ciudad, y Reyno, y su padre que era gran guerrero, y valiente, estava tullido de enfermedad, conuenia tener caudillo que los